

« EL HOMBRE CUERDO NO DEBE FIAR DE LA MUJER
NINGUN SECRETO », COMO TEMA DE LA LITERA-
TURA CLASICA HISPANICA

La misoginia en la literatura hispánica de la Baja Edad Media y del Renacimiento se ha estudiado detenidamente en los últimos años¹. Estos estudios han hecho patente la frecuencia de temas y tópicos comunes en las más salientes obras antifeministas de las literaturas castellana y catalana, tal como nos indicó Jacob Ornstein². Este fenómeno de repetición de temas se debe en parte a la influencia de motivos misóginos en la literatura latina, sobre todo en obras como el *Ars amatoria*, de Ovidio, que influyó en el *Pamphilus de Amore* del siglo XII, el *De Amore*, de Andreas Capellanus, las obras satíricas de Juvenal, y entre los italianos, el *Corbaccio*, de Boccaccio. Los debates que tuvieron lugar en Francia e Italia durante los siglos XIII y XIV también contribuyeron a formar la temática misógina, y en cuanto a la literatura sagrada, los Padres de la Iglesia, a veces mal interpretados por los prosistas medievales³.

La mayoría de los escritores didáctico-morales y satírico-misóginos de Iberia concordaron en que la mujer es avara, codiciosa, celosa, inconstante, habladora, jactanciosa, porfiada, engañosa, rebelde, etc., ni sabe guardar un secreto, como nos

¹ LUIS DE LUCENA, *Repetición de amores*, ed. Jacob Ornstein, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1954, págs. 12-32; KENNETH R. SCHOLBERG, *Sátira e invectiva en la España medieval*, Madrid, Gredos, S. A., 1971, págs. 272-280; CHRISTINE J. WHITBOURN, *The Arcipreste de Talavera and the Literature of Love*, en *Occasional Papers in Modern Languages*, núm. 7, Hull, University of Hull Publications, 1970, págs. 20-34.

² Ornstein, págs. 14, 20-32.

³ *Ibid.*, pág. 12.

indicó fray Antonio de Guevara en su Epístola XXXVII: "Letra para el condestable de Castilla, D. Iñigo de Velasco, en el cual se toca que el hombre cuerdo no debe fiar de la mujer ningún secreto"⁴.

El Obispo de Mondoñedo insiste en este tema, y apoya su opinión trayendo a su pluma anécdotas de fuentes latinas. En cambio, Luis de Lucena encontró un ejemplo bastante evidente en el pasaje bíblico de Sansón: "Samsón asimismo fue vencido y turbado por amor quando a su muger reveló en qué era la virtud de su fuerza"⁵. El autor del *Corbacho*, Alfonso Martínez de Toledo, dedicó un capítulo entero ("Cómo la muger es cara de dos fazes"), escrito en un lenguaje animado y popular, para ilustrar su opinión: "E non es onbre al mundo, por mucha amistad, familiaridad, conosciencia, privança con uso, que con la muger tenga, que jamás pueda sus secretos saber"⁶. El mismo tema preocupó al fraile catalán y profeminista, Francesc Eiximenis, quien opinó que se debe educar a la doncella que no revele jamás un secreto⁷. Finalmente los dramaturgos Lope de Vega⁸ y Ruiz de Alarcón⁹, aun cuando reconocían las cualidades superiores del carácter femenino, admitieron la falta de discreción de la mujer.

Es notable que dos autores de distintas épocas, en que los gustos e influencias literarios ya habían cambiado, hayan escogido el tema del *nil secretum servans* (palabras de Andreas Capellanus), utilizando la misma fuente: las *Saturnalia* de Macrobio. Ambos, el autor medieval Clemente Sánchez de Ver-

⁴ *Epistolario español*, ed. Eugenio de Ochoa, Madrid, Atlas, 1954, pág. 134.

⁵ Ornstein, pág. 50. La fuente de este pasaje podría ser ANDREAE CAPELLANI, *De amore. Libri Tres*, tr. Amadeu Pagès, Castellón de la Plana, Sociedad Castellonense de Cultura, 1930, pág. 201.

⁶ *Arcipreste de Talavera o Corbacho*, ed. J. González Mucla, Madrid, Castalia, 1970, págs. 146-150. La fuente de este pasaje podría ser ANDREAE CAPELLANI, págs. 67-68.

⁷ *Carro de las donas*, I, capítulo XX, fol. xvii (va.).

⁸ RICARDO DEL ARCO Y GARAY, *La sociedad española en las obras de Lope de Vega*, Madrid, Real Academia Española, 1941, pág. 318.

⁹ BARBARA MATULKA, *The Feminist Theme in the Drama of the Siglo de Oro*, en *Romanic Review*, XXVI (1935), pág. 227.

cial (m. 1436)¹⁰ y el escritor renacentista Cristóbal de Villalón, discípulo de Cicerón y de Erasmo, manejaron las *Saturnalia*, aunque Sánchez de Vercial haya citado erróneamente el *Commentarius in Somnium Scipionis*, del mismo autor, como fuente de esta materia. La obra de Macrobio, las *Saturnalia*, llegó a ser una de las más citadas por las grandes autoridades medievales¹¹ y por los escritores clásicos ibéricos debido a que contenía numerosas referencias a las costumbres públicas y privadas de los romanos.

El pasaje que nos interesa (*Saturnalia*, I, 6)¹² explica el origen de la *praetexta* o toga encarnada. El joven Papirio, después de asistir a un tribunal del Senado romano en que resolvieron no dar al público una resolución pendiente hasta que se levantara la sesión, fue obligado por su madre a que le revelase a ella el secreto de aquella sesión. En lugar de descubrir ese secreto, el muchacho inventó una mentira, diciéndole que para el bien del estado, un hombre debería tener dos esposas y una mujer dos maridos. Al enterarse de esta resolución, la mujer salió en seguida a revelar el secreto a las esposas romanas. La confusión que resultó se resolvió cuando Papirio se presentó delante de los senadores para declarar su invención. El Senado romano, impresionado con la prudencia del joven, en vez de censurarlo, le permitió ser el único muchacho que de allí en adelante gozase del privilegio de entrar en el Senado, e igualmente le concedió el título de *praetextatus*.

En el *Libro de los Exemplos por ABC*, Clemente Sánchez de Vercial citó la fuente latina de la misma anécdota casi palabra por palabra, añadiendo que el secreto se debía guardar

¹⁰ ELOY DÍAZ-JIMÉNEZ Y MOLLEDA, *Clemente Sánchez de Vercial*, en *Revista de Filología Española*, VII, 1920, págs. 358-368.

¹¹ Entre los grandes personajes medievales que citaron a Macrobio se encuentran San Isidoro de Sevilla, Beda y Juan de Salisbury: MACROBIUS, *The Saturnalia*, tr. Percival Vaughn Davies, New York and London, Columbia University Press, 1969, págs. 23-25. Dicha obra se publicó en Venecia (1472), Basilea (1535), París (1585) y Leyden (1670).

¹² Ed. Jacob Willis, Leipzig, B. G. Teubneri, 1963, I, págs. 24-25.

“so pena de la muerte”, y que la madre de Papirio le dio azotes para que éste le revelase el secreto¹³.

Cristóbal de Villalón citó el mismo episodio de las *Saturnalia* en su *Scholástico*, añadiendo también nuevos ingredientes a la narración latina y parafraseándola. De nuevo la madre de Papirio le amenaza “con azotes”¹⁴, que podría indicar la existencia de una fuente intermediaria. Sin embargo, el segundo elemento en el engaño de Papirio se elimina, es decir, que una mujer debe tener dos maridos (*an ut una apud duos nupta esset*)¹⁵, cambio que efectuó dos alteraciones adicionales en su versión: las mujeres debaten elocuentemente contra la resolución de que un hombre deba tener dos esposas, y no permiten que sus maridos entren en casa con otra mujer. Ultimamente, la madre de Papirio fue corregida por su hijo¹⁶.

La comparación de las dos narraciones de la anécdota de Papirio nos muestra que Villalón, el más hábil prosista de los dos, supo llevar la narración, captando la atención del lector, añadiendo, transformando y eliminando varios elementos para producir una impresión más profunda en el lector.

DAVID J. VIERA.

Tennessee Technological University,
Cookeville, Tennessee.

¹³ Ed. John Esten Keller y Louis Jennings Zahn, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1961, pág. 304.

¹⁴ Edición y estudio de “El Escholástico” de Cristóbal de Villalón, ed. Angel M. Armendáriz, Disertación doctoral, Catholic University of America, 1966, pág. 434.

¹⁵ Ed. Willis, pág. 25.

¹⁶ Ed. Armendáriz, págs. 304-305.